

Artículos

Miguel Vassallo Palermo

Hospital Universitario de Caracas.
Cátedra de Clínica y Terapéutica
Quirúrgica "B" Especialista en Cirugía
General. Jefe de servicio. Profesor
Titular de la Universidad Central de
Venezuela
ORCID 0009-0009-2444 1058

Rhayniveth Sequera

Especialista en Cirugía General.
Docente instructor Hospital Universitario
de Caracas. Cátedra de Clínica y
Terapéutica Quirúrgica "B"
ORCID 0000-0002-0965-3310

María Milagros Riera

Especialista en Cirugía General.
Docente instructor, Hospital
Universitario de Caracas. Cátedra de
Clínica y Terapéutica Quirúrgica "B"
ORCID 0009-0006-5849-7381

José Leonardo Morao Pompili

Hospital Universitario de Caracas.
Cátedra de Clínica y Terapéutica
Quirúrgica "B" Residente de cuarto año
de Cirugía General.
ORCID 0009-0009-2444-1058

Saraí Jose Moreno Mata

Especialista en Cirugía General.
Docente instructor Hospital Universitario
de Caracas. Cátedra de Clínica y
Terapéutica Quirúrgica "B"
ORCID 0009-0000-9474-8279

Yofran Molina

Hospital Universitario de Caracas.
Cátedra de Clínica y Terapéutica
Quirúrgica "B" Residente de tercer año
de Cirugía General.
ORCID 0009-0001-7892-9501

■ **La inteligencia emocional en la formación y práctica del cirujano**■ **Introducción**■ **¿Qué es la inteligencia emocional?**■ **Inteligencia emocional en la consulta médica**■ **Impacto en el desempeño quirúrgico**■ **Relaciones con colegas y colaboración interprofesional**■ **Importancia en la formación del cirujano**■ **Conclusiones**■ **Referencias****Cirugía****La inteligencia emocional en la formación y práctica del cirujano**

Fecha de recepción: 01/12/2025

Fecha de aceptación: 12/02/2025

Introducción: Este artículo analiza el papel de la inteligencia emocional (IE) en la formación y práctica del cirujano. En un entorno quirúrgico complejo y emocionalmente exigente, la IE se presenta como una competencia esencial que complementa las habilidades técnicas. **Metodología:** A través de una revisión narrativa de literatura científica relevante, se argumenta que competencias como la autorregulación, la empatía y la comunicación efectiva mejoran el rendimiento del cirujano, la relación con los pacientes y la colaboración interprofesional. **Discusión:** La discusión destaca cómo la IE influye positivamente en la toma de decisiones bajo presión, la cohesión del equipo quirúrgico y la satisfacción del paciente. Se enfatiza también la necesidad de incorporar el desarrollo de la IE desde la etapa formativa del cirujano. **Conclusión:** subraya que integrar la IE en la educación médica es clave para lograr un desempeño quirúrgico más humano, seguro y eficaz.

Palabras Claves: inteligencia emocional, cirugía, formación médica, empatía, desempeño profesional.

Title

Emotional intelligence in the training and practice of surgery

Abstract

Introduction: This article analyzes the role of emotional intelligence (EI) in surgical training and practice. In a complex and emotionally demanding surgical environment, EI is presented as an essential competency that complements technical skills. **Methodology:** Through a narrative review of relevant scientific literature, it is argued that competencies such as self-regulation, empathy, and effective communication improve surgeon performance, patient relationships, and interprofessional collaboration. **Discussion:** The discussion highlights how EI positively influences decision-making under pressure, surgical team cohesion, and patient satisfaction. The need to incorporate EI development from the surgeon's training stage is also emphasized. **Conclusion:** It underscores that integrating EI into medical education is key to achieving more humane, safe, and effective surgical performance.

Key Word

emotional intelligence, surgery, medical training, empathy, professional performance.Ab

Introducción

En la era contemporánea, la ciencia y la tecnología avanzan a un ritmo vertiginoso, revolucionando todos los aspectos en nuestra vida cotidiana y profesional. En el ámbito de la cirugía, estos avances no solo se manifiestan en la aparición de técnicas mínimamente invasivas, robots y herramientas de diagnóstico de alta precisión, sino también en la creciente complejidad del entorno quirúrgico que requiere habilidades más allá de lo estrictamente técnico (1). La evolución constante de nuevas tecnologías y procedimientos ha elevado el estándar de la práctica quirúrgica, imponiendo la necesidad de una formación técnica rigurosa y continua. Sin embargo, la habilidad técnica por sí sola ya no es suficiente para garantizar el éxito y la eficacia dentro y fuera de quirófano (2). Aquí es donde la inteligencia emocional surge como una competencia esencial para el cirujano moderno, integrándose como un pilar fundamental en la formación de un profesional verdaderamente integral (3).

La inteligencia emocional contempla la capacidad de reconocer y gestionar las propias emociones y las de los demás, proporcionando una mejor comunicación, colaboración y resolución de conflictos dentro del equipo quirúrgico. La habilidad de mantener la calma bajo presión, tomar decisiones éticas rápidamente y empatizar con los pacientes y sus familiares, son elementos cruciales que complementan las destrezas técnicas.(4). Un cirujano que posea un alto nivel de inteligencia emocional no solo mejora su propio rendimiento, sino que también potencia la cohesión y eficacia del equipo quirúrgico, reduciendo errores y mejorando los resultados postoperatorios (5). Es decir, mientras las habilidades técnicas permiten al cirujano realizar procedimientos con precisión y destreza, es la inteligencia emocional la que asegura que estas habilidades se apliquen de manera óptima en un entorno que puede ser hostil y emocionalmente cargado como es la sala quirúrgica. Este equilibrio entre técnica y emoción es lo que define a los cirujanos del futuro, preparados para enfrentar los desafíos de un entorno quirúrgico en constante evolución (1).

La práctica de la cirugía es una de las disciplinas médicas más exigentes y desafiantes que existen. Más allá de las habilidades técnicas y el conocimiento médico, el éxito del cirujano también depende en gran medida de su capacidad para manejar eficazmente las emociones, tanto propias como las de los pacientes y colegas. En este artículo, exploraremos en profundidad el papel de la inteligencia emocional en la formación y práctica del cirujano, desde la consulta médica hasta el desempeño en el quirófano y la interacción con otros profesionales de la salud (3).

¿Qué es la inteligencia emocional?

La inteligencia emocional es un concepto relativamente nuevo en el campo de la psicología, pero su relevancia y aplicación han crecido de manera exponencial en los últimos años. Introducido formalmente en la década de los 90, el término de inteligencia emocional ha transformado nuestra comprensión de las habilidades necesarias para el éxito personal y profesional, marcando una evolución significativa en como percibimos y gestionamos las emociones en diversos contextos (6).

Este término fue popularizado por Daniel Goleman en su libro homónimo de 1995, aunque el concepto ya había sido estudiado anteriormente por investigadores como Peter Salovey y John D. Mayer. Quienes, en su artículo publicado en 1990, definieron la inteligencia emocional como "la capacidad de monitorear los sentimientos y emociones propias y ajenas, discriminar entre ellos y usar esta información para guiar el pensamiento y las acciones". Esta definición sentó las bases para el posterior desarrollo del concepto, destacando la estrecha relación entre emociones y cognición (7).

La inteligencia emocional está constituida por varias competencias claves: el autoconocimiento emocional, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. Goleman (6) amplió esta idea al proponer que estas competencias no solo son esenciales para el bienestar individual, sino también para el éxito en la vida laboral y personal. A su vez, mencionaba que las personas con alta inteligencia emocional son capaces de reconocer sus propias emociones, manejarlas adecuadamente, motivarse a sí mismas, comprender las emociones de los demás y gestionar las relaciones interpersonales de manera efectiva. El interés por este concepto ha aumentado debido a su aplicabilidad en diversos campos, incluyendo la educación, la gestión empresarial y desempeño profesional. En el ámbito educativo, los programas que incorporan la enseñanza de habilidades emocionales han demostrado mejorar el rendimiento académico y reducir problemas de comportamiento. En el entorno empresarial y desempeño profesional, los líderes con alta inteligencia emocional son más efectivos en la gestión de equipos y en la resolución de conflictos, lo que conduce a organizaciones más productivas y armoniosas (8).

A lo largo de los años, la investigación ha corroborado la importancia de la inteligencia emocional en la vida cotidiana. Estudios han demostrado que las personas con alta inteligencia emocional tienden a tener mejores relaciones interpersonales, mayor satisfacción laboral y una mejor salud mental. Además, la neurociencia ha comenzado a explorar cómo el cerebro procesa las emociones y cómo estas influyen en nuestras decisiones y comportamientos, ofreciendo una base biológica para el concepto (8).

La inteligencia emocional ha evolucionado de ser un concepto novedoso a convertirse en una competencia esencial en nuestra sociedad. La capacidad de comprender y gestionar las emociones no solo enriquece nuestras vidas personales, sino que también tiene un impacto profundo en nuestras interacciones profesionales y sociales. A medida que continuamos explorando y comprendiendo este fascinante aspecto de la psicología humana, queda claro que la inteligencia emocional es un componente crucial para el éxito y el bienestar en el siglo XXI (9).

Inteligencia emocional en la consulta médica

De acuerdo con Smith y col. (10), la consulta médica es el primer punto de contacto entre el cirujano y el paciente, y es aquí donde la inteligencia emocional juega un papel crucial. La capacidad de reconocer y responder adecuadamente a las emociones del paciente es fundamental para establecer una relación de confianza y empatía. Los cirujanos con alta inteligencia emocional pueden comunicarse de manera efectiva, brindando información clara y apoyo emocional, lo que contribuye a una experiencia más positiva para el paciente y puede mejorar la adherencia al tratamiento y los resultados clínicos.

Impacto en el desempeño quirúrgico

Durante el desempeño quirúrgico, la inteligencia emocional sigue siendo un factor determinante. El quirófano es un entorno de alta presión y estrés, donde las emociones pueden influir en el rendimiento del cirujano. La capacidad de mantener la calma y tomar decisiones informadas bajo presión es esencial para el éxito quirúrgico. Los cirujanos con una buena autorregulación emocional son capaces de manejar el estrés y la ansiedad de manera más efectiva, lo que puede mejorar la precisión y seguridad de los procedimientos quirúrgicos (11). Además, la inteligencia emocional también juega un papel en la interacción con el equipo quirúrgico. La empatía y la capacidad para trabajar en equipo son fundamentales para una colaboración efectiva y una comunicación clara en el quirófano. Un cirujano con alta inteligencia emocional es capaz de liderar y motivar al equipo, lo que puede mejorar la eficiencia y seguridad del procedimiento quirúrgico (1).

Relaciones con colegas y colaboración interprofesional

Fuera del quirófano, la inteligencia emocional sigue siendo importante en la relación del cirujano con sus colegas y otros profesionales de la salud. La capacidad de comprender y responder a las emociones de los demás facilita la colaboración y la resolución de conflictos de manera constructiva. Un cirujano con alta inteligencia emocional es capaz de establecer relaciones profesionales sólidas, lo que puede mejorar la calidad de la atención al paciente y promover un ambiente de trabajo positivo y productivo en el hospital (12).

Importancia en la formación del cirujano

Dada la importancia de la inteligencia emocional en la práctica quirúrgica, es crucial que se integre en la formación del cirujano desde el principio. Los programas de educación médica deben incluir el desarrollo de habilidades emocionales, como la empatía, la autorregulación y la comunicación efectiva, para preparar a los futuros cirujanos para los desafíos emocionales y profesionales que enfrentarán en su carrera (12). La capacidad de reconocer y gestionar las propias emociones es fundamental para el bienestar personal y profesional del cirujano, así como para la calidad de la atención al paciente.

Conclusiones

En conclusión, la inteligencia emocional desempeña un papel fundamental en la formación y práctica del cirujano. Desde la consulta médica hasta el quirófano y la relación con colegas, la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las emociones es esencial para brindar una atención de calidad y mejorar los resultados quirúrgicos. Es imperativo que los programas de formación médica integren el desarrollo de la inteligencia emocional para preparar a los cirujanos para los desafíos emocionales y profesionales que enfrentarán en su carrera.

Referencias

1. Smith AB, Degenhardt BF, Smith AJ, et al. Emotional intelligence: an important component of surgical education and performance. *J Surg Educ*. 2019;76(4):846-53.
2. Arora S, Russ S, Petrides KV, Sirimanna P, Aggarwal R, Darzi A, et al. Emotional intelligence and stress in medical students performing surgical tasks. *Acad Med*. 2011;86(10):1311-7. doi:10.1097/ACM.0b013e31822bd7aa
3. Shanafelt TD. Enhancing meaning in work: a prescription for preventing physician burnout and promoting patient-centered care. *JAMA*. 2009;302(12):1338-40. doi:10.1001/jama.2009.1385
4. Por J, Barriball L, Fitzpatrick J, Roberts J. The associations between emotional intelligence, job satisfaction and burnout among hospital-based nurses. *J Nurs Manag*. 2021;29(2):405-12.
5. Salovey P, Mayer JD. Emotional intelligence. *Imagin Cogn Pers*. 1990;9(3):185-211. doi:10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG
6. Weng HC, Chen HC, Chen HJ, Lu K, Hung SY. Impact of surgeon's emotional intelligence and emotional labor on perceived quality of healthcare delivery. *Int J Environ Res Public Health*. 2018;15(10):2071.
7. Cherry MG, Sevdalis N, Benzo R, et al. Investigating the role of emotion in patients' and clinicians' experiences of cancer consultations: a study protocol. *BMJ Open*. 2018;8(6):e021527.
8. Rebolledo BJ, Senarath U, Seneviratne RDA, Rodrigo A. Emotional intelligence, perceived stress and academic performance of Sri Lankan medical undergraduates. *BMC Med Educ*. 2019;19(1):169.
9. Chew BH, Zain AM, Hassan F. Emotional intelligence and academic performance in first and final year medical students: a cross-sectional study. *BMC Med Educ*. 2018;18(1):311.
10. Austin EJ, Evans P. Individual differences in responding to persuasive appeals: the role of personality dispositions, trait emotional intelligence, and mood. *Front Psychol*. 2018;9:425.
11. Goleman D. *Emotional intelligence: why it can matter more than IQ*. New York: Bantam Books; 1995.
12. Schutte NS, Malouff JM, Thorsteinsson EB. Increasing emotional intelligence through training: current status and future directions. *Int J Emot Educ*. 2013;5(1):56-72.

NOTA: Toda la información que se brinda en este artículo es de carácter investigativo y con fines académicos y de actualización para estudiantes y profesionales de la salud. En ningún caso es de carácter general ni sustituye el asesoramiento de un médico. Ante cualquier duda que pueda tener sobre su estado de salud, consulte con su médico o especialista.